

Cuando los niños pequeños mienten



Es muy común que los niños pequeños mientan. Cuentan cuentos y niegan lo que es obvio cuando los encuentran haciendo algo que no deberían hacer. ¿Por qué reaccionan así? ¿Cómo debería responder usted?

SIMULACIONES E ILUSIONES

Los niños pequeños piensan de manera diferente sobre el mundo que los adultos. Los niños menores de cinco años no tienen una noción firme de lo que está bien y lo que está mal. Siguen confundiendo la realidad con la fantasía y se dedican a pensar en lo mágico. Los monstruos y las hadas todavía habitan en su mundo.

Los niños pequeños son narradores creativos porque no hay una línea clara entre lo que desean y lo que tienen. Podrían decir que tienen un dinosaurio como animalito

de compañía. O que su amiga es una princesa en la vida real. Responda sin darle mucha importancia a estas mentiras que son "ilusiones". Su hijo puede decirle: "Papi dijo que yo podía comer torta antes de la cena". Usted podría responder: "Yo sé que tú desearías que eso fuera cierto, pero no comemos cosas dulces antes de la cena."

CÓMO DESARROLLAR EL AUTOCONTROL

Es muy común que los niños pequeños mientan cuando se les descubre haciendo algo que no deberían. La parte de sus cerebros que les permite el autocontrol todavía se está desarrollando. A diferencia de los niños mayores, los niños pequeños no comprenden plenamente que decir mentiras está mal. Todavía no. Pero no se preocupe. Habrá muchas oportunidades de enseñarles a ser sinceros cuando su cerebro esté más desarrollado.

También es probable que los niños mientan para evitar el castigo. Si los encuentra con las manos en la masa y ellos mienten sobre lo que están haciendo, permanezca calmado y ponga el límite. Diga: "No puedes servirte las galletas, primero debes pedir." Ayúdeles a

comprender lo que hicieron mal en lugar de concentrarse en la mentira. Si usted responde con enojo y los avergüenza, ellos prestarán más atención a su reacción que a la enseñanza.

CÓMO RESPONDER

No le pregunte al niño si hizo eso (lo que quiera que sea "eso") porque es muy probable que lo niegue. En lugar de eso, observe y ofrezca una solución. Si usted encuentra que un niño pequeño es culpable de haberse metido en algo que no debería, sencillamente diga lo obvio. Diga: "Veo que encontraste el lapicero. Las paredes no son para dibujar y no debes dibujar sobre ellas. Vamos a limpiar esto." Después es bueno reconectarse. Diga: "Veo que te gusta dibujar. Te puedo dar unos papeles y crayones."



LA VERDAD ES

La gran imaginación de un niño pequeño es muy divertida. A esta edad, las mentiras son típicas y no son causa de preocupación. Sin embargo, envíe mensajes claros sobre ser sincero. Diga: "En nuestra familia la regla es que decimos la verdad." Usted puede ayudar a que su enfoque general a la disciplina sea positivo.